

La Federal: un barrio que prospera con el esfuerzo de su gente



El Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista y Presidente de la República, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, visitó en la mañana de este viernes el barrio La Federal, una de las 15 comunidades a las que en el municipio habanero de Guanabacoa llegan las acciones de transformación.

Yaima Puig Meneses, 2 de Septiembre de 2022

“¿Permiso? ¿Se puede pasar?”, preguntó desde el umbral de la vivienda el Presidente Díaz-Canel. En el interior de la nueva casa no se hizo esperar la respuesta: “¡Claro, adelante!”.

Con una bebé de ocho meses en brazos y otros tres pequeños de diferentes edades acompañándola, la joven Yenisey mostró al Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista y Presidente de la República, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, cada una de las habitaciones del inmueble donde vive desde hace algunos meses con sus cuatro hijos y su esposo.

“¿Están listos los niños para empezar el lunes la escuela? ¿Están todos más cómodos en esta vivienda?”, preguntó el mandatario a la muchacha mientras recorría el hogar, cuidadosamente ordenado y limpio.

“Estoy muy contenta y muy agradecida por lo que ha hecho la Revolución por mí”, comentaría poco después la joven a nuestro equipo de prensa. “Mi casa era de madera y el techo se mojaba por muchos lugares, y gracias a todo este proceso en los barrios las condiciones hoy son otras.”

Yenisey de la Caridad Nieto tiene 34 años, trabaja como enfermera en Maternidad de Línea —aunque ahora disfruta de su licencia de maternidad— y es una de las 16 madres que con tres o más hijos vive en la comunidad La Federal, ubicada en el capitalino municipio de Guanabacoa.

Hasta esa barriada, del consejo popular D’Beche Nalón, llegó este viernes el Jefe de Estado, quien pudo apreciar cuánto se ha transformado allí el entorno desde que hace poco más de un año iniciaron las acciones de rehabilitación en la zona. Durante la jornada Díaz-Canel estuvo acompañado por las máximas autoridades del Partido y el Gobierno en la provincia y el municipio, así como otros directivos del país.

Justo en el lugar donde antes solo “había hierro tirado alrededor, y fango en el camino para salir a la calzada...” —según cuentan los propios vecinos— hoy funcionan una bodega, un punto de venta de productos del agro, una panera, un parque infantil, un terreno deportivo, un biosaludable y un punto de

telefonía pública.

“Esto ha cambiado cantidad; estamos muy contentos”, aseguró María Caridad Ruiz, la señora que trabaja en la juguera del punto de venta del agro y anteriormente era solo ama de casa. Es precisamente esa otra parte de la transformación que también se pretende en los barrios con todo el movimiento iniciado desde el 2021 en el país: los cambios no solo pueden ser a la epidermis, en la infraestructura del barrio; el reto está en modificar conductas que permitan a la comunidad, desde sus propias potencialidades, ir resolviendo sus necesidades básicas.

De ahí la insistencia hecha por el Presidente Díaz-Canel en que se logre incorporar al trabajo a los más de 200 pobladores que en estos momentos se encuentran desvinculados. Que lo que hagan —dijo— esté en función de las cosas que necesita la comunidad, para que así vaya realmente avanzando y desarrollándose; que el mismo barrio, con su propio talento y su propio esfuerzo, vaya prosperando.

Cada uno de los servicios que se han llevado al barrio responde a planteamientos de su propia población, que con anterioridad debía desplazarse hasta unos tres kilómetros para acceder a ellos. De eso comentaron varios de los más de 800 habitantes de la comunidad al Presidente cubano, a quien le contaron también sobre aquellos días de lluvia en que los niños debían salir con dos pares de zapatos, uno para transitar el camino enfangado y otro para llegar limpios a la escuela; la ausencia de lugares para realizar algún tipo de actividad recreativa o cultural cerca de casa y otras dificultades que tenían en su día a día y ahora han sido solucionadas.

Si bien aún quedan cosas por hacer, pues “esto es una transformación constante, un proceso que no se detiene” —como expresó uno de los vecinos de la zona—, lo hecho hasta el momento ha contado con la participación de todos en la comunidad, que tiene el compromiso no solo de “cuidar lo bonito que ha quedado el barrio”, sino también de seguir haciendo sin descanso desde el esfuerzo común en beneficio de todos.

Rehabilitación de fachadas de viviendas y urbanización; mejoramiento de la estructura vial; reparación del consultorio del médico y la enfermera de la familia que brinda servicios al barrio; construcción y habilitación de parada de ómnibus; restablecimiento de luminarias del alumbrado público y registros de alcantarillado, y otras muchas acciones han sido desarrolladas en La Federal, donde las personas, con su trabajo, han ido mejorando su situación individual y la de sus familias.

En diálogo con los pobladores, Díaz-Canel habló de cuidar lo que se ha transformado para no retroceder; de aprovechar todas las áreas cultivables para producir alimentos para la comunidad; de tomar en cuenta los criterios de la población y darles participación en las decisiones y en las acciones.

Habló el mandatario de “seguir, seguir y seguir haciendo desde el estrecho vínculo que debe lograrse entre el trabajo productivo, social y comunitario”, esenciales para que la población se sienta y sea parte de las transformaciones que en su barrio se lleven adelante.



Que el mismo barrio, con su propio talento y su propio esfuerzo, vaya prosperando. Foto: Estudios Revolución.

Presidencia y Gobierno de la República de Cuba
2026 © Palacio de La Revolución